

### 3ª Parte: DIVERSOS MÉTODOS DE LECTIO DIVINA EN GRUPO

#### ***“La Biblia en Grupo – Doce itinerarios para una lectura creyente”***

*La Casa de la Biblia – Ed. Verbo Divino*

A lo largo de la historia se ha realizado la Lectio de múltiples maneras. Desde la época de los Padres de la Iglesia hasta la Edad Media, nos han ido quedando diversos testimonios sobre éste método, como el de los monjes benedictinos, trapenses o cartujos. Fundamentalmente nos han transmitido la Lectio como una práctica personal basada en los cuatro pasos expuestos en la charla anterior. Las Órdenes surgidas en el S. XIII hicieron de la Lectio Divina la fuente de inspiración para su movimiento renovador.

Sin embargo, tras el Movimiento Bíblico, que impulsó a la Iglesia para que recuperase el papel central de la Palabra que hoy tiene, el Vat. II recuperó felizmente la anterior tradición e insistió a los fieles a leer asiduamente la Biblia. “... recomienda a todos los fieles la lectura asidua de la Escritura, para que adquieran la ciencia suprema de Jesucristo, pues desconocer la Escritura es desconocer a Cristo. Recuerden que a la lectura de la Sagrada Escritura debe acompañar la oración para que se realice el diálogo de dios con el hombre, pues a Dios hablamos cuando oramos, a dios escuchamos cuando leemos sus palabras” (DV 25).

Por todo esto, especialmente a lo largo del Siglo XX han ido surgiendo una serie de maneras de realizar el método de la Lectio Divina acentuando diversos aspectos: unos subrayan el estudio bíblico, otros se centran en la referencia a la vida, otros insisten en la oración, algunos valoran la lectura comunitaria, etc. En todo caso, se trata de hacer una lectura creyente de la Biblia. A través de la difusión de la lectura bíblica cada vez más ampliamente en las comunidades eclesiales más diversas, está resultando una fuente de renovación espiritual y de vivo compromiso eclesial.

Todo esto es una clara expresión de cómo el Espíritu Santo está moviendo a la Iglesia en estos tiempos para que se acerque con renovado interés el tesoro de las Sagradas Escrituras. En esta charla no es posible abarcar todas esas maneras, pero sí intentaremos destacar algunas de ellas.

#### **1) MÉTODO DE KIGALI**

Surgido en Rwanda, África, es un método para favorecer la lectura de la Biblia en grupos de catequistas, especialmente los Evangelios y Hechos de los Apóstoles. Consta de cinco pasos y una conclusión.

- Primer contacto con el pasaje: Tras un momento de ambientación a través de un canto o una oración que invite a la escucha, un miembro del grupo lee en voz alta el texto escogido. Tras unos momentos de silencio se repite nuevamente la lectura. Luego cada uno manifiesta sus impresiones, lo que le gusta, lo que no, lo que le sorprende, etc.
- Observar el pasaje: Localizar los lugares que se nombran, descubrir los personajes y sus relaciones, fijarse en las palabras usadas, mirar con atención el cambio que se produce entre el principio y el final del pasaje, etc.
- Aprovechar las informaciones: Consultar las notas de la Biblia, consultar un comentario, etc. Este paso evitará la tentación de interpretarlo de manera errónea.

- Preguntar al texto: Para captar su mensaje original; ¿Qué acontecimiento de la vida de Jesús o los discípulos narra? ¿De qué aspecto de la fe se ha tratado? ¿A qué necesidades de los cristianos responde? ¿Hay alguna alusión al A.T.? Etc.
- Actualizar el pasaje: Captar el testimonio de fe que transmite; ¿Cómo ilumina ese testimonio nuestra vida hoy? ¿Cómo expresar esto con otras palabras comprensibles a los que nos rodean?. El encuentro concluye con una oración a partir del mensaje descubierto.

## 2) MEDITACIÓN BÍBLICA EN GRUPO

Se trata de un método surgido en Filipinas para adaptar la Lectio divina al ritmo de un pequeño grupo (entre 8 y 10 personas), y ofrece un camino sencillo para aplicar la Palabra de Dios a la propia vida de modo que vaya siendo transformada por ella. Sigue tres pasos: lectura, meditación y oración.

Es fundamental que haya confianza y respeto entre todos los miembros del grupo, y que les haya reunido su interés por escuchar y responder a la Palabra. Uno de los miembros hace de animador de la reunión, su tarea no es transmitir conocimientos sino guiar al grupo, anunciando los pasos que se van siguiendo cuando vaya llegando cada momento; sin embargo, si debe haber preparado antes el texto que se va a meditar.

- Ambientación: Es muy importante que el ambiente donde se tiene la reunión sea adecuado, un lugar apacible y acogedor, que la postura sea cómoda y se sitúen en **círculo sin mesa**, de modo que todos puedan comunicarse sin dificultad y facilitando el que haya espacio en el centro para colocar un **símbolo adecuado** (p.ej. cirio). Una vez reunidos, se hace silencio, se recita una frase bíblica (p. ej. “habla, Señor, que tu siervo escucha”) y se invoca al Espíritu Santo con una oración o un canto.
- Lectura: El animador invita a que cada uno busque en la Biblia el pasaje que se va a proclamar, un voluntario lee el texto y los demás escuchan o leen en silencio. Tras la lectura se hace silencio (5 min) para que cada uno lo relea y pueda completar su lectura con las notas de su Biblia. **Cada uno elige la palabra, frase o versículo que más le ha impresionado**. Tras ese rato, el animador les invita a compartir lo que cada uno ha escogido, sin necesidad de explicaciones, sólo mencionar lo que ha escogido. Este momento tiene la finalidad de que entre todos nos fijemos en la riqueza de detalles que nos ofrece el pasaje.
- Meditación: El animador invita a que otro vuelva a leer en voz alta el texto completo mientras el grupo escucha. De nuevo se tiene un rato de silencio, pero ahora se trata de preguntarse: **“¿Qué quieres decirme personalmente tú, Señor, para mi vida concreta?”**. De este modo, la Escritura se convierte en Palabra viva para cada uno. Cada miembro, movido por esta nueva proclamación y por lo que han aportado los demás, irá apareciendo en estos momentos de silencio lo que Dios le quiere transmitir. De nuevo se invita a compartir, como antes, lo que cada uno ha escuchado en el fondo de su corazón. Se trata de compartir la riqueza sacada de la Palabra de Dios, no de discutir o predicar. Cada uno expone personalmente su reflexión personal sin imponerla a los otros, además, si alguno guarda silencio también se le respeta, no se fuerza a nadie a hablar.

- Oración: Para finalizar el encuentro, el animador invita a que otro vuelva a proclamar el pasaje por tercera vez. Se vuelve a hacer silencio tratando de profundizar en lo que se ha reflexionado a lo largo de la reunión, en la respuesta que Dios me invita a dar. Finalmente, el animador invita a **compartir en forma de oración o de compromiso personal** la respuesta a la Palabra proclamada; a lo que se expresa en voz alta, los demás pueden responder con un “amén” u otra expresión de apoyo. Con un canto apropiado a la Palabra que se ha meditado o una oración en la que participen todos se da fin a la reunión.

### 3) LA ESCUELA DE LA PALABRA

Surgida en Italia para aprender a leer, rezar y meditar la Palabra en grupo grande inspirada en el esquema de la Lectio Divina. Es una forma de enseñar a escuchar y encontrarse personalmente con la Palabra para dejarse transformar por ella. Se coloca de forma visible alguna frase, dibujo o símbolo referente al tema de la lectura bíblica que se va a hacer. Se comienza con un canto, una oración o un salmo que invite al recogimiento. Se hace un momento de silencio para crear un clima de oración. Puede también “entronizarse” la Biblia, invitar a ponerse de rodillas, etc. Se trata de disponerse cada uno a la escucha. En este momento se pueden explicar los pasos que se van a dar en la reunión.

- Lectura atenta del texto (lectio): Se proclama el pasaje elegido previamente de manera que se entienda todo claramente. Luego se pasa a una explicación (20 min.) situando el texto en su contexto histórico y comentando los recursos literarios, la experiencia de fe que transmite, las ideas de Dios que se reflejan, etc. No es una homilía o catequesis sino una aclaración para que los participantes puedan encontrarse en profundidad con el pasaje, pero utilizando solamente la Biblia en este comentario. El animador debe invitar a que cada uno se pregunte ¿qué dice el texto? ¿Cuáles son los elementos principales? ¿Cuál es el mensaje principal de este pasaje?
- Nos dejamos interrogar por el texto (meditatio): Se trata de descubrir cuál es el mensaje del pasaje para nosotros hoy. Se trata de un diálogo entre lo que hemos descubierto y lo que es mi vida. ¿Qué me dice? ¿Qué invitación me hace? Es una meditación que cada uno hace personalmente, sin necesidad de comentar nada. El animador puede ayudar a esto realizando algunas preguntas concretas.
- La Palabra pide una respuesta (oratio-actio): Se tienen unos 15 minutos de silencio absoluto sin cantos ni música de fondo. Durante ese silencio, el Espíritu Santo nos alienta a adorar a Dios, a dialogar con Él, a replantear la propia vida según la Palabra escuchada y meditada; de este silencio saldrá el compromiso concreto que cada uno se propone hacer. Se finaliza la reunión con un canto u oración común.

### 4) LECTURA FAMILIAR

Este método surgió en Francia con la intención de ofrecer un sencillo método para realizar una Lectio Divina cercana, sin complicaciones, por eso se le llama familiar (no porque se haga en familia). Es un método para leer la Escritura frecuentemente, si es posible diariamente, de forma individual, para tener luego los encuentros del grupo, lo cual ayuda a confrontar con otros los propios resultados. Sigue los tres primeros pasos de la Lectio tradicional: lectura, meditación y oración.

- Lectura: tras una breve oración, un salmo o un espacio de silencio que nos ayude a tomar conciencia de lo que vamos a hacer, se pasa a la lectura. La primera vez debe hacerse una **lectura reposada, en voz alta** incluso si se hace individualmente, sin hacerse preguntas, llegando hasta el final centrados solamente en el texto. Después, cada uno lee personalmente el pasaje fijándose en las notas de la Biblia pues, aunque no sea un estudio muchas veces ayudan a la mejor comprensión del texto; por ello también cabría aquí ayudarse de algún otro instrumento que nos pueda iluminar el sentido del pasaje leído, pero sin que sea un estudio.
- Meditación: Se comienza esta parte buscando el testimonio o experiencia de fe que se refleja en el pasaje. Algunas preguntas que puede uno hacerse serían: ¿Qué me impresiona de este texto? ¿Qué palabras o expresiones me llaman la atención? ¿Qué fe se refleja en él? ¿Me recuerda algún otro pasaje bíblico? ¿Qué relación tiene con Jesús? Etc. Pero luego hay que pasar a hacer nuestro el mensaje del texto. Por eso se pasa a otro tipo de preguntas: ¿Hay palabras, personajes o imágenes que me ayudan a expresar mi propia fe? ¿Cómo me invita a vivir hoy la fe con más entereza? Etc.
- Oración: Se termina con una oración espontánea que recoja las palabras o expresiones que a cada uno le hayan llamado más la atención. Se trata de hacer un esfuerzo por inspirar nuestra oración en el mismo texto de la Biblia. También puede darse fin a la reunión con una oración o salmo apropiado recitado en común.

## 5) MIRAR EN EL ESPEJO DE LA VIDA

Surgido en Brasil, se basa en la convicción de que Dios habla desde los acontecimientos, las cosas y las personas; por tanto, es necesario “revelar a Dios presente hoy en la vida del pueblo”. Es un método para acercarse con sencillez y profundidad a la Biblia, además de leerla como Palabra actual.

- Primer paso: Partir de un hecho de vida. Tras una pequeña ambientación con un canto, unas palabras de acogida, una reflexión que recuerde la presencia de Dios en medio del grupo y pedir el Espíritu, el animador centra la atención con una ficha de lectura que previamente se ha preparado sobre un tema concreto. Para fomentar el diálogo se expone una pregunta relacionada con el hecho de vida que se está tratando.
- Segundo paso: Meditar la Palabra de Dios. Tras una breve introducción del animador respecto al texto bíblico, un voluntario lo proclama. Se tienen unos instantes de silencio para que cada uno profundice el pasaje releyéndolo personalmente. En la ficha habrá algunas preguntas para comprender mejor lo que se ha leído; luego también habrá otras que lleven a preguntarse: ¿Qué me dice a mí este pasaje?. Tras este tiempo, el animador invitará a compartir las respuestas de cada uno procurando que sea una verdadera puesta en común de lo reflexionado.
- Tercer paso: Celebrar la Palabra. Se termina con un tiempo de oración y una invitación al compromiso de vida a partir de la Palabra oída y meditada. Finalmente, como en otros métodos, se concluye con un salmo apropiado y un canto final.

## **6) LOS “SIETE PASOS”**

Es un método surgido en Sudáfrica para robustecer la confianza mutua de los integrantes del grupo a través de la expresión de fe que hace cada uno. Al final de la reunión se programa una acción a realizar. No sólo es un grupo de oración sino que trata de formar pequeñas comunidades cristianas, por ello se insiste en la vivencia de que donde dos o más se reúnen, allí en medio está el Señor. El animador va marcando cada uno de los siete pasos:

- Invitación: Como en otros casos, se comienza con un rato de silencio, oración común o canto. Luego el animador invita a que alguno espontáneamente improvise una oración expresando que el Señor está en medio. Se pretende que cada uno se abra a la escucha de la Palabra como presencia del Señor en la vida.
- Lectura: Se anuncia el pasaje que se va a leer, cuando todos lo han encontrado, un voluntario lo proclama. Este momento debe ser reposado, sin prisas.
- Detenerse en el pasaje: Espontáneamente se hace eco de lo que cada uno destaca, pero también cada uno sigue abierto a todo el texto. Se vuelve a leer completo y es entonces cuando cada miembro decide qué palabra ha sido más importante para él.
- Silencio: El animador indica el tiempo que se va a permanecer en silencio para que cada uno, relajadamente, profundice en el texto y deje que Dios le hable.
- Compartir: El animador invita a expresar libremente y con confianza su experiencia. No es tiempo de discusión o predicaciones, sino que cada uno habla desde el corazón, sin hacer una confesión. Luego el animador invita a escoger una palabra significativa que sirva como palabra de vida que ilumine la vida del grupo esos días.
- Actuar: Continuando en el clima sereno se busca, entre las necesidades y dificultades diarias, cual habría que resolver (aunque no tenga mucho que ver con lo meditado). El animador propone buscar una tarea asumida por todos como propia para realizar por todos antes de la próxima reunión. Además, se revisará si se cumplió el compromiso anterior.
- Orar: Se invitará a que cada uno espontáneamente haga una oración personal sobre el mensaje del texto, sobre las tareas, sobre las dificultades, etc. Y se finaliza con alguna oración o canto que todos hacen en común. Antes de marcharse, se decide quién hará de guía la próxima vez, qué texto se elegirá, fecha y lugar.

## **7) LECTURA COMUNITARIA**

Se trata de un método surgido en Suiza con la intención de interesar por la lectura bíblica a la comunidad parroquial, además, se trataba allí de tener una actividad común con otros cristianos no-católicos. Tiene la característica de que puede hacerse de dos formas: Dedicar todo el tiempo al pasaje bíblico elegido como grupo bíblico, o bien encuadrar el método dentro de una celebración litúrgica o sacramental.

Para preparar la reunión existe un equipo de animación bíblica que, además de dicha preparación, podrá guiar al grupo y luego, evaluar el resultado. Si se hiciera dentro de una celebración litúrgica, el que la preside debe estar presente también en la preparación. Para facilitar el trabajo personal se suele repartir al comienzo de la reunión un **folleto** con los pasos del proceso. El método lleva cuatro pasos: proyección, análisis, apropiación y celebración.

- Proyección: Se comienza con un **hecho de la vida**, a través de una imagen que tenga que ver con el pasaje bíblico y una o dos preguntas que ayuden a situar nuestra vida ante el texto que se va a proclamar; también puede hacerse sin imagen, aunque esta ayuda a mover las emociones y sentimientos para luego expresarse con más facilidad. Después de las preguntas, se deja un momento de silencio y luego se comparte la reflexión por pequeños grupos (cuatro o cinco personas que estén cerca); en cada pequeño grupo debe haber un animador que motive la participación y centre el diálogo en el tema; además, conviene tomar nota de las ideas expresadas para ponerlas luego en común. Este momento durará unos 10 minutos; finaliza con la **proclamación del texto bíblico**.
- Análisis: Es el momento de examinar el pasaje de la Biblia que se ha proclamado, ver lo que dice el texto y descubrir qué mensaje tenía para sus destinatarios iniciales. Por medio de preguntas formuladas por el guía y recogidas en el folleto, cada participante puede **profundizar en lo más importante del pasaje** leído y no perderse en lo secundario. Tras las preguntas, se tiene un momento de silencio para la reflexión personal, y luego se pasa a compartir con el grupo. Este paso durará unos 20 minutos. En una celebración litúrgica este paso se puede sustituir por una homilía que explique el texto.
- Interpretación-Apropiación: Se pasa a una fase en la que cada uno se pregunta ¿qué me dice el texto a mí en este momento de mi vida? El folleto recogerá algunas preguntas en ese sentido. Para finalizar este paso se invita a concretar el compromiso al que me lleva dicha reflexión. Es el momento de llevar a la acción. Se pone en común lo dialogado en los grupos. A ello se dedicarán otros 20 minutos.
- Celebración-Oración: Se termina el encuentro con un tiempo de oración que puede durar unos 10 minutos. Puede ser que se invite a la oración espontánea o se recite en grupo alguna previamente recogida en el folleto. En una celebración litúrgica podría dedicarse este momento a las peticiones espontáneas.

## 8) LECTURA CONTEXTUADA

Método surgido en Bélgica y que propone un itinerario de lectura de la Biblia que parte del texto para ir a la vida. Sabiendo que la Biblia fue escrita en una época y un ambiente muy diferente al nuestro, se insiste en un estudio respetuoso que sitúe el texto en su contexto para evitar interpretaciones ingenuas o caprichosas.

- Primera lectura: Descubrir la sociedad del tiempo de la Biblia. Se trata de conocer la época del texto que se lee, sus problemas, etc. ¿Qué dice el pasaje bíblico sobre la sociedad de su época? ¿Qué mentalidad había? ¿Qué costumbres, prejuicios o normas aparecen? Todo esto se realiza sabiendo que la Biblia no ha querido comunicarnos estos datos como intención principal.

Luego se organizan los datos descubiertos y se buscan otras informaciones complementarias que ayuden a ello.

- Segunda lectura: Descubrir el mensaje del texto. Se trata de conocer qué significado tenía este texto para las personas a quienes iba dirigido en la antigüedad. Hay que evitar aún exponer nuestras ideas sobre ello, en este paso todavía se está profundizando en el mensaje original del pasaje.
- Tercera lectura: Descubrir la relación con el momento actual. Es el motivo del trabajo anterior, iluminar nuestra propia vida y dar respuesta a nuestros interrogantes más profundos. Aquí se aplica lo que se ha descubierto a nuestra situación actual. ¿En qué se parece nuestra vida a lo que narra el texto? ¿En qué se diferencia? ¿Qué mensaje saco para mi vida actual?

## **9) LECTURA CREYENTE DE LA BIBLIA**

Es un itinerario surgido en Europa que comienza mirando la vida para volver a ella tras haber sido iluminada por la Palabra de Dios. Como otros métodos, pretende que no se convierta en un estudio complicado sino asequible para cualquier cristiano. Se desarrolla en cuatro pasos con una ambientación previa: Miramos nuestra vida, Escuchamos la Palabra, volvemos sobre nuestra vida, y oramos.

- Miramos nuestra vida: tras unos momentos de ambientación, el animador indica al grupo lo que se va a hacer. Siempre se comienza con una experiencia de vida para no comenzar con teorías sino con hechos concretos que todos comprendamos bien, y se lanza una pregunta en torno al hecho de vida.
- Escuchamos la Palabra de Dios: Tras un breve silencio que nos invite a la escucha, se proclama el pasaje escogido leyéndolo pausadamente para que todos puedan seguirlo bien. Luego se invita a que cada uno vuelva a leerlo personalmente en su Biblia y, si es posible, consulte las notas. El animador invitará a compartir lo que se ha descubierto a través de preguntas concretas que irá realizando; también podrá iluminar la lectura comentando brevemente el sentido del texto.
- Volvemos sobre nuestra vida: En este momento se trata de relacionar con profundidad la experiencia de la que se habló al principio con la experiencia de fe descubierta en la lectura. El animador guiará este momento con alguna pregunta que ayude a concretar lo meditado y anime al compromiso personal.
- Oramos: Finalmente se termina con una breve oración relacionada con lo descubierto en la Palabra meditada en relación con la propia vida. Y concluye la reunión con alguna oración comunitaria.

## **10) EL ESTUDIO DEL EVANGELIO**

Es el método de los “sacerdotes del Prado” en Francia y, a pesar de su nombre, no es un estudio científico sino una lectura creyente de la Biblia. Puede ser un itinerario personal o comunitario, aunque se complementan. No tiene unos pasos estrictamente fijos pero, en general, sigue el siguiente esquema:

- Preparación previa: Se formula un tema que responda a una inquietud del grupo para reflexionarlo a la luz del Evangelio. Se busca uno o varios pasajes bíblicos

que puedan ayudar en la reflexión, esto lo puede realizar un miembro del grupo, para lo cual puede ayudarse de un diccionario bíblico u otro instrumento.

- Proclamación de la Palabra: En clima de oración se pide a Dios ayuda para escuchar, comprender y aceptar su Palabra, y se invoca al Espíritu Santo para que guíe a cada uno en esa tarea. Un miembro proclama el pasaje o los pasajes bíblicos escogidos.
- Trabajo personal: Se da un tiempo de silencio para que cada uno profundice en ello, anote lo que le va sugiriendo etc. Para ello es bueno detenerse con atención en el pasaje: personajes, inquietudes, transformaciones que ocurren, comportamiento de Jesús y otros personajes, etc. Luego, pasar a relacionar el pasaje con la vida de hoy y, finalmente, descubrir a qué nos compromete el texto ¿qué está pidiendo a cada uno? En todo esto hay que evitar prejuicios o manipulación del sentido propio del pasaje bíblico.
- Puesta en común y síntesis: Se trata de evitar discusiones o debates al compartir lo reflexionado, es importante escuchar lo que cada uno aporta. Finalmente el animador hace una breve síntesis recogiendo los desafíos que han ido apareciendo en la lectura.
- Oración final: Se termina con una acción de gracias por lo que el Padre ha obrado en nosotros, o simplemente con un rato de recogimiento silencioso.
- Evaluación: De vez en cuando el grupo puede hacer balance de los pasos que se van dando, de cómo se va avanzando en el conocimiento de Jesús, de los compromisos que se van logrando, etc.

## **11) VER, ESCUCHAR, ACTUAR**

Este método es una variante del tradicional “ver-juzgar-actuar” o “revisión e vida” de la JOC. Se adoptó por la Acción Católica y se extendió por todo el mundo con diversos nombres. La diferencia fundamental con otros métodos es que se parte de la experiencia personal de los miembros del grupo para descubrir la voluntad de Dios sobre una situación concreta desde el análisis creyente de un acontecimiento real de algún miembro.

- Primer paso: Invitación. Se comienza con un tiempo de silencio o un canto que sepan todos. Rotativamente debe haber un animador que, en este primer momento, algún miembro exprese con una oración espontánea la fe de todos en la presencia del Señor en medio del grupo.
- Segundo paso: Ver. El animador invita a exponer hechos muy concretos (alegres o dolorosos) de la vida personal, familiar, laboral, etc, que hayan afectado al que lo cuenta de manera significativa. Tras exponer varios hechos se decide cuál de ellos se escoge como tema central de esa reunión. Así, el animador va ayudando al grupo, a través de preguntas a examinar el hecho en profundidad. Es fundamental el clima de respeto puesto que se trata de hechos muy personales.
- Tercer paso: Escuchar. El animador propone unos minutos de silencio (dice cuántos serán) para escuchar a Dios, intentando mirar el problema “con los ojos de Dios”. Para ello se buscará algún pasaje que ilumine el hecho compartido, lo cual implica cierta familiaridad con la Biblia. Luego se propone al grupo intercambiar las reflexiones y que se reflejen en un versículo o palabra de la

Biblia que cada uno cree que refleja lo que Dios juzga respecto a la situación comentada.

- Cuarto paso: Actuar. Finalmente se decide qué puede y debe hacerse por la persona del problema planteado. El animador propone al grupo, mediante preguntas concretas (¿qué? ¿quién? ¿cuándo?) una actuación acorde a lo que se ha analizado, según la voluntad de Dios descubierta en la reunión.
- Quinto paso: Orar. Se invita a que cada uno haga una oración espontánea.

## **12) TU PALABRA ES VIDA**

Se trata de un estudio sistemático de la Biblia surgido en Brasil para la formación de religiosos y religiosas en América. El trabajo se realiza de modo personal y grupal. El objetivo es descubrir, asumir y celebrar la Palabra de Dios que nos interroga hoy.

- Apertura: Compartimos. Para ir creando un clima de escucha, brevemente cada uno comparte espontáneamente sus impresiones sobre el libro bíblico que se está reflexionando en ese momento, luego se hace una oración o invocación al Espíritu.
- Primer paso: A partir de la realidad de hoy. Se trata de tomar conciencia de algún aspecto de la realidad que deba ser iluminado por la Palabra que se va a leer. Primero se hace una breve introducción del tema y luego se hacen preguntas que centren el diálogo.
- Segundo paso: Estudiar y meditar el pasaje. Se proclama el texto y se deja tiempo para releerlo individualmente. Luego se pasa a mirar el pasaje en el nivel literario, histórico y teológico por medio de preguntas que se van haciendo de modo que, al irlo desmenuzando, se descubra claramente cual es el sentido del texto.
- Tercer paso: Celebrar la Palabra. En este momento el grupo debe ser creativo para que la celebración sea el punto culminante de la reunión. Se puede compartir en voz alta, expresarlo como acción de gracias, exponer un compromiso, realizar un canto o salmo, buscar una frase a modo de lema, etc.
- Conclusión: Preparar el próximo encuentro. Se indica el texto que se reflexionará el próximo encuentro así como la fecha y lugar.